

De la producción de la energía eléctrica al consumo doméstico en Barcelona: instalaciones e industrias auxiliares

Mercedes Tatjer
Universitat de Barcelona

A lo largo del primer tercio del siglo XX la producción de la energía eléctrica y su distribución hasta los consumidores requirió un gran esfuerzo técnico de elevado carácter innovador. No hubiera sido posible sin el apoyo de un entramado de industrias auxiliares de origen autóctono e internacional y de una amplia red de servicios técnicos, con profesionales que contribuyeron de forma decisiva a la difusión de la electricidad.

En nuestra comunicación presentaremos el caso de Barcelona en el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, con especial énfasis en las décadas centrales del periodo, coincidentes con la entrada en el mercado eléctrico catalán de Riegos y Fuerza del Ebro, una etapa de fuerte desarrollo y transformación de los sectores industriales catalanas.

Barcelona contó muy pronto con un gran número de ingenieros eléctricos formados en la Escuela Industrial de Barcelona y que, a veces, completaron sus estudios con estancias en el extranjero, así como de otros procedentes de países con mayor desarrollo técnico eléctrico (ingleses, alemanes, suizos, franceses o norteamericanos). Algunos estuvieron al servicio de las empresas eléctricas, especialmente Riegos y Fuerza del Ebro, mientras que otros desarrollaban sus tareas como profesionales libres en empresas propias de instalaciones eléctricas o como representantes de firmas extranjeras.

Paralelamente se crearon industrias denominadas genéricamente de material eléctrico, tanto de capital local como internacional, estrechamente vinculadas a la distribución de la electricidad; dichas industrias produjeron, en fábricas situadas en la propia ciudad y sus alrededores, una amplia gama de productos: desde cables de alta tensión, contadores y electromotores hasta los más sencillos aislantes y bombillas.

Se analizará con detalle el papel de algunos de estos técnicos y de varias de las empresas que contribuyeron a hacer posible el reto de llevar la energía eléctrica desde los centrales de producción hasta las industrias y las líneas de transporte así como hasta los pequeños consumidores domésticos, sin olvidar a los nuevos espacios de ocio.